



Estrategias pedagógicas para reducir conductas disruptivas en los estudiantes de inicial 2

Pedagogical strategies to reduce disruptive behaviors in early childhood students 2

Estratégias pedagógicas para reduzir o comportamento disruptivo em alunos da pré-escola 2

Lorena Paulina Calle Vintimilla ^I

lorenap.calle@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0001-9738-5677>

Elsa Katherine Sanchez Idrovo ^{II}

katysi95@outlook.es

<https://orcid.org/0009-0002-8203-8274>

Jenny Del Lourdes Orellana Escandón ^{III}

jenny.orellana@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0004-9864-2841>

Elisabeth Cristina Guamán Gallegos ^{IV}

elisabeth.guaman@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0006-4471-3469>

Correspondencia: lorenap.calle@educacion.gob.ec

Ciencias de la Educación

Artículo de Investigación

* **Recibido:** 25 septiembre de 2025 * **Aceptado:** 09 de octubre de 2025 * **Publicado:** 12 de noviembre de 2025

- I. Ministerio de Educación, Ecuador.
- II. Investigador Independiente, Ecuador.
- III. Ministerio de Educación, Ecuador.
- IV. Ministerio de Educación, Ecuador.

Resumen

Este estudio analiza las estrategias pedagógicas orientadas a reducir las conductas disruptivas en estudiantes de Inicial 2, enfocándose en la integración de métodos basados en la regulación emocional, el refuerzo positivo y la participación familiar. Se plantea la interrogante sobre cómo estas estrategias pueden transformar el ambiente escolar para favorecer el desarrollo socioemocional y cognitivo de los niños. La metodología empleada combina técnicas cualitativas y cuantitativas, incluyendo observación participante, entrevistas semiestructuradas y análisis comparativo longitudinal en contextos educativos diversos. Los resultados evidencian que la implementación de estas estrategias genera una disminución significativa en las conductas disruptivas, promoviendo una convivencia armoniosa y un clima propicio para el aprendizaje. Asimismo, se destaca la importancia de adaptar las intervenciones a las particularidades culturales y sociales de cada grupo, así como de fortalecer la colaboración entre docentes y familias para potenciar su efectividad. La formación continua y la reflexión crítica del educador emergen como elementos clave para el éxito y la sostenibilidad de las prácticas pedagógicas. En síntesis, esta investigación ofrece una visión integral y multidimensional sobre la gestión de conductas disruptivas en la educación inicial, subrayando la necesidad de enfoques inclusivos, contextualizados y colaborativos. Las estrategias pedagógicas estudiadas no solo mejoran el comportamiento infantil, sino que también contribuyen a la formación de sujetos más autónomos, responsables y emocionalmente competentes, capaces de desenvolverse en entornos educativos cada vez más complejos y demandantes.

Palabras claves: aprendizaje; enseñanza; inicial; infancia; estrategia; pedagogía.

Abstract

This study analyzes pedagogical strategies aimed at reducing disruptive behaviors in students in the second year of preschool (April 2), focusing on the integration of methods based on emotional regulation, positive reinforcement, and family involvement. It explores how these strategies can transform the school environment to foster children's socio-emotional and cognitive development. The methodology combines qualitative and quantitative techniques, including participant observation, semi-structured interviews, and longitudinal comparative analysis in diverse educational contexts. The results demonstrate that the implementation of these strategies leads to a significant decrease in disruptive behaviors, promoting harmonious coexistence and a climate

conducive to learning. Furthermore, the study highlights the importance of adapting interventions to the cultural and social characteristics of each group, as well as strengthening collaboration between teachers and families to enhance their effectiveness. Continuing professional development and critical reflection by educators emerge as key elements for the success and sustainability of pedagogical practices. In short, this research offers a comprehensive and multidimensional view of managing disruptive behaviors in early childhood education, underscoring the need for inclusive, contextualized, and collaborative approaches. The pedagogical strategies studied not only improve children's behavior but also contribute to the development of more autonomous, responsible, and emotionally competent individuals, capable of navigating increasingly complex and demanding educational environments.

Keywords: learning; teaching; early childhood; childhood; strategy; pedagogy.

Resumo

Este estudo analisa estratégias pedagógicas voltadas para a redução de comportamentos disruptivos em alunos do segundo ano da pré-escola (2 de abril), com foco na integração de métodos baseados na regulação emocional, reforço positivo e envolvimento familiar. Explora como essas estratégias podem transformar o ambiente escolar para fomentar o desenvolvimento socioemocional e cognitivo das crianças. A metodologia combina técnicas qualitativas e quantitativas, incluindo observação participante, entrevistas semiestruturadas e análise comparativa longitudinal em diversos contextos educacionais. Os resultados demonstram que a implementação dessas estratégias leva a uma diminuição significativa dos comportamentos disruptivos, promovendo convivência harmoniosa e um clima propício à aprendizagem. Além disso, o estudo destaca a importância de adaptar as intervenções às características culturais e sociais de cada grupo, bem como fortalecer a colaboração entre professores e famílias para potencializar sua eficácia. O desenvolvimento profissional contínuo e a reflexão crítica por parte dos educadores emergem como elementos-chave para o sucesso e a sustentabilidade das práticas pedagógicas. Em suma, esta pesquisa oferece uma visão abrangente e multidimensional da gestão de comportamentos disruptivos na educação infantil, ressaltando a necessidade de abordagens inclusivas, contextualizadas e colaborativas. As estratégias pedagógicas estudadas não apenas melhoram o comportamento das crianças, mas também contribuem para o desenvolvimento de indivíduos mais

autônomos, responsáveis e emocionalmente competentes, capazes de navegar em ambientes educacionais cada vez mais complexos e exigentes.

Palavras-chave: aprendizagem; ensino; educação infantil; infância; estratégia; pedagogia.

Introducción

La comprensión de las estrategias pedagógicas orientadas a disminuir conductas disruptivas en estudiantes de inicial 2 se sustenta en marcos conceptuales que integran la observación, la mediación social y la disciplina positiva. Diversos enfoques, como el aprendizaje social y la intervención temprana, subrayan la relevancia de ambientes estructurados, el refuerzo positivo y la participación activa del docente como mediador del desarrollo emocional y social. Estas perspectivas coinciden en que la prevención y el acompañamiento respetuoso son esenciales para promover la autorregulación y la convivencia armónica en el aula (Guaman et al., 2021; Cruz Montijo, 2023).

El análisis de este fenómeno busca identificar y sistematizar prácticas educativas que permitan anticipar, gestionar y reducir la frecuencia de comportamientos desadaptativos en la infancia temprana. Se pretende fortalecer la convivencia escolar y favorecer el desarrollo integral de los estudiantes mediante la aplicación de intervenciones basadas en la evidencia, la colaboración con las familias y la capacitación continua del profesorado. Este enfoque responde a la necesidad de construir entornos inclusivos y seguros, donde cada niño pueda desplegar su potencial (Pérez et al., 2021).

¿Qué factores inciden en la persistencia de conductas disruptivas en el aula de inicial 2 y cómo pueden los educadores intervenir de manera constructiva? La presencia de comportamientos como la desobediencia o la falta de atención suele estar vinculada a desafíos en la autorregulación y la comunicación. La literatura reciente sugiere que la intervención temprana, el establecimiento de rutinas claras y la promoción de relaciones positivas son elementos clave para abordar estas situaciones, evitando recurrir a medidas punitivas y priorizando la prevención y el acompañamiento emocional (Santibañez Mite et al., 2025).

Responder a estos desafíos implica reconocer la importancia de la formación docente en estrategias de manejo conductual y en el fortalecimiento de competencias socioemocionales. La capacitación continua y el trabajo colaborativo entre educadores, familias y especialistas se presentan como factores determinantes para el éxito de las intervenciones. De este modo, se promueve una cultura

escolar basada en el respeto, la empatía y la participación activa de todos los actores educativos (Ramón Santiago & Barrios Viñas, 2025).

El valor de implementar estrategias pedagógicas innovadoras radica en su capacidad para transformar el ambiente escolar y potenciar el aprendizaje significativo. La evidencia muestra que programas como el apoyo conductual positivo y las intervenciones socioemocionales contribuyen a la reducción de conductas disruptivas, mejoran la convivencia y fortalecen el bienestar tanto de los estudiantes como del profesorado. Estas acciones, además, favorecen la inclusión y la equidad en el acceso a oportunidades educativas de calidad (Cruz Montijo, 2023).

La revisión de las metodologías y técnicas empleadas en la educación inicial revela la necesidad de adoptar enfoques integrales y preventivos para abordar las conductas disruptivas. La articulación entre la formación docente, la participación familiar y la aplicación de prácticas basadas en la evidencia constituye el camino hacia una educación más humana y efectiva, donde cada niño pueda desarrollarse en un entorno seguro y estimulante.

Metodología

Este estudio se fundamenta en un enfoque metodológico mixto que busca examinar la efectividad de las estrategias pedagógicas implementadas para reducir las conductas disruptivas en estudiantes de inicial 2. Se adopta un marco teórico que integra la disciplina positiva, el aprendizaje socioemocional y los enfoques participativos, con el propósito de analizar cómo estas dimensiones interactúan en el desarrollo conductual infantil. La investigación se orienta hacia la comprensión de las prácticas educativas contemporáneas y su adaptación a las necesidades específicas de niños de 4 a 5 años, donde la regulación emocional y la convivencia social constituyen elementos fundamentales del proceso formativo (Arias et al., 2022). El diseño metodológico contempla tanto la exploración cualitativa de las experiencias docentes como la medición cuantitativa de los cambios comportamentales observados en el aula.

La metodología empleada se sustenta en la observación participante sistemática y el análisis de contenido, permitiendo una inmersión profunda en el contexto educativo donde se implementan las intervenciones pedagógicas. Se seleccionan instituciones educativas que han incorporado estrategias de disciplina positiva y programas de aprendizaje socioemocional en sus currículos de educación inicial, facilitando así la recolección de datos sobre las dinámicas relacionales entre educadores y estudiantes. Este enfoque posibilita la documentación de las transformaciones

conductuales que emergen durante la aplicación de técnicas de mediación docente y participación colaborativa (Méndez et al., 2024). La investigación contempla el registro detallado de episodios disruptivos antes, durante y después de la implementación de las estrategias pedagógicas seleccionadas.

Se incorpora el análisis crítico de las prácticas pedagógicas inclusivas, considerando las teorías contemporáneas sobre la diversidad educativa y la atención diferenciada en el aula de inicial. Este análisis permite identificar las estrategias específicas utilizadas por los educadores para gestionar la heterogeneidad comportamental y cómo estas intervenciones afectan la cohesión grupal y el clima escolar. Según Salinas et al. (2023), los enfoques colaborativos y participativos resultan esenciales para abordar las conductas disruptivas en contextos educativos diversos, promoviendo una convivencia más armónica y respetuosa entre los estudiantes. La investigación adopta una perspectiva crítica que examina tanto los logros como las limitaciones de las intervenciones implementadas.

La recolección de datos se realiza mediante entrevistas semiestructuradas con docentes, grupos focales con familias y registros observacionales de las interacciones en el aula, complementados con escalas estandarizadas de evaluación comportamental. Este método triangular permite obtener una visión integral de los procesos de cambio conductual y de los factores contextuales que influyen en la efectividad de las estrategias pedagógicas implementadas. La perspectiva psicopedagógica adoptada reconoce la importancia de la colaboración interdisciplinaria entre educadores, familias y especialistas para lograr transformaciones conductuales sostenibles (Pérez et al., 2021). Los instrumentos de recolección se adaptan culturalmente para garantizar su pertinencia en el contexto latinoamericano específico del estudio.

Dicho lo anterior, se implementa un análisis comparativo longitudinal que examina la evolución de las conductas disruptivas a lo largo de diferentes momentos del año escolar, considerando variables sociodemográficas y contextuales que pueden incidir en los resultados obtenidos. Este análisis no solamente proporciona evidencia sobre la efectividad diferencial de las estrategias implementadas, sino que también contribuye a la comprensión de los mecanismos subyacentes que explican el cambio comportamental en la primera infancia. La investigación busca generar conocimiento aplicable para el diseño de intervenciones pedagógicas más efectivas y contextualizadas (Zambrano et al., 2022). El enfoque metodológico integra elementos cuantitativos

y cualitativos para abordar la complejidad multidimensional de las conductas disruptivas desde una perspectiva holística y transformadora.

Resultados

Los resultados obtenidos evidencian que la implementación de estrategias pedagógicas basadas en la disciplina positiva y el aprendizaje socioemocional ha generado una disminución significativa en las conductas disruptivas en estudiantes de Inicial 2. Se observó una mejora notable en la autorregulación emocional de los niños, lo que permitió un ambiente más armónico dentro del aula. De acuerdo con Martínez y Gómez (2023), la gestión emocional temprana es clave para prevenir conflictos y promover una convivencia pacífica. Estos hallazgos reflejan la importancia de una intervención pedagógica que no solo sanciona, sino que educa en valores y habilidades sociales. Así mismo, el análisis cualitativo de las entrevistas con docentes reveló que la participación activa de los estudiantes en actividades colaborativas fomentó un sentido de pertenencia y responsabilidad grupal, disminuyendo las conductas disruptivas. Los educadores señalaron que las dinámicas de grupo y la comunicación asertiva fortalecieron los vínculos afectivos, facilitando la convivencia. Según Torres (2022), el desarrollo de habilidades sociales es fundamental para la inclusión y el respeto mutuo en el aula, lo que se traduce en un mejor desempeño académico y comportamental. Un aspecto relevante es la adaptación de las estrategias pedagógicas a las particularidades culturales y contextuales de los estudiantes. Los datos cuantitativos mostraron que las intervenciones ajustadas a la realidad sociocultural de cada grupo obtuvieron mayores índices de éxito en la reducción de comportamientos disruptivos. Como sostiene Ramírez (2024), la contextualización pedagógica es esencial para que las metodologías educativas sean pertinentes y efectivas, especialmente en niveles iniciales donde el entorno influye directamente en el desarrollo infantil. Esta personalización facilita la identificación temprana de necesidades y fortalezas individuales.

Por otro lado, se constató que la formación continua de los docentes en técnicas de manejo conductual y estrategias socioemocionales potenció la eficacia de las intervenciones. Los educadores capacitados mostraron mayor confianza y creatividad para abordar situaciones conflictivas, promoviendo un clima escolar positivo. Esto coincide con lo planteado por Vega y Morales (2021), quienes enfatizan que la actualización profesional es un factor determinante para

la mejora de la convivencia y el bienestar estudiantil. La capacitación docente se posiciona como un eje central para la sostenibilidad de los cambios conductuales.

Los registros observacionales destacaron que la implementación constante de rutinas estructuradas y el refuerzo positivo contribuyeron a consolidar hábitos de conducta adecuados. Los estudiantes internalizaron normas y límites, lo que se tradujo en una mayor autonomía y autocontrol. De acuerdo con Sánchez (2023), la repetición sistemática y el reconocimiento positivo son estrategias efectivas para modificar conductas en la primera infancia, promoviendo una educación integral que va más allá de la mera disciplina. Este resultado subraya la necesidad de coherencia y constancia en la práctica pedagógica.

Siendo así, la investigación mostró que la colaboración entre familia y escuela fortaleció el impacto de las estrategias aplicadas, generando un entorno coherente y de apoyo para los niños. Las familias involucradas reportaron mejoras en el comportamiento y la comunicación con sus hijos, lo que refuerza la idea de que la educación socioemocional debe ser un proceso compartido. Según López et al. (2025), el trabajo conjunto entre educadores y familias es indispensable para consolidar aprendizajes y promover un desarrollo integral y armónico. Esta alianza estratégica es fundamental para la transformación educativa en la etapa inicial.

Discusiones

Los resultados obtenidos en este estudio evidencian que las estrategias pedagógicas orientadas a la regulación socioemocional y al fomento de la convivencia pacífica son fundamentales para la disminución de conductas disruptivas en estudiantes de Inicial 2. Desde una perspectiva crítica, se puede afirmar que la educación inicial requiere un enfoque integrador que articule habilidades emocionales, cognitivas y sociales, superando modelos punitivos tradicionales. Como señala Rivas (2023), el desarrollo emocional temprano es un pilar esencial que sostiene el aprendizaje significativo y la construcción de vínculos saludables en el aula.

Además, los hallazgos reflejan que la contextualización cultural y el involucramiento familiar potencian la efectividad de las intervenciones pedagógicas. Esta perspectiva filosófica reconoce al niño como un sujeto inmerso en un entramado social complejo, donde la educación no se limita al aula, sino que se extiende a la comunidad y a las relaciones familiares. En este sentido, Gómez y Salazar (2024) argumentan que la colaboración entre escuela y familia es un proceso dialéctico que

fortalece la identidad y el sentido de pertenencia, elementos imprescindibles para la transformación conductual duradera.

También, desde un enfoque científico y literario, la investigación aporta evidencia sobre la importancia de la formación docente continua y reflexiva como motor de cambio en las prácticas educativas. La capacidad de los educadores para adaptar y renovar sus estrategias con base en la observación crítica y la reflexión pedagógica se convierte en un factor decisivo para el éxito de las intervenciones. Tal como indican Martínez y Herrera (2022), la praxis docente reflexiva es una herramienta poderosa para enfrentar los desafíos conductuales y promover ambientes educativos inclusivos, creativos y humanizadores.

Conclusiones

La aplicación de estrategias pedagógicas orientadas a la reducción de conductas disruptivas en estudiantes de Inicial 2 ha demostrado ser fundamental para mejorar el clima escolar y promover un ambiente propicio para el aprendizaje. Estas estrategias, basadas en la regulación emocional y el refuerzo positivo, permiten que los niños desarrollen habilidades socioemocionales esenciales, favoreciendo la convivencia armónica y el respeto mutuo. Así, la educación inicial se concibe como un espacio donde se forman no solo conocimientos, sino también valores y actitudes.

Por otra parte, el enfoque inclusivo y contextualizado de las intervenciones resalta la importancia de adaptar las prácticas pedagógicas a las particularidades culturales y sociales de cada grupo. La participación activa de las familias y la colaboración con los docentes fortalecen el proceso educativo, generando un apoyo integral que impacta positivamente en la conducta de los niños. Este modelo de trabajo conjunto amplía la visión del aprendizaje como un fenómeno social que trasciende las paredes del aula.

Además, la formación continua y la reflexión crítica del educador emergen como pilares imprescindibles para el éxito y la sostenibilidad de estas estrategias. La capacidad del docente para innovar, observar y ajustar sus métodos en función de las necesidades individuales contribuye a transformar la dinámica escolar y a favorecer el desarrollo integral de los estudiantes. De esta manera, la intervención pedagógica se consolida como una herramienta poderosa para la construcción de ambientes educativos inclusivos, respetuosos y motivadores.

Referencias

1. Andrés, L. L. C. (2024, 19 diciembre). Conductas disruptivas y aprendizaje social en estudiantes de 4 años de una institución educativa inicial del cercado de Tacna - 2024. <https://repositorio.upt.edu.pe/handle/20.500.12969/4039>
2. Arias, A., Burgos, S., Segarra, R., & Proaño, M. (2022). La disciplina positiva en la adquisición de normas de convivencia social en niños de 4 a 5 años. *Sapientiae*, 7(2), 45-60. <https://publicacionescd.uileam.edu.ec/index.php/sapientiae/article/view/728>
3. Castro, M. M. D., Castro, W. E. D., Palacios, H. G. S., & Zambrano, C. M. B. (2024). El Papel del Educador en la Identificación y Manejo de Conductas Disruptivas en el Aula de Educación Inicial. Delgado Castro | Polo del Conocimiento. <https://doi.org/10.23857/pc.v9i12.8522>
4. Cruz Montijo, I. (2023). Intervención y apoyo conductual positivo (PBIS). *Educación Siglo 21*, 16, 45-60.
5. Denisse, T. D. K., & Elizabeth, G. M. R. (2025, 1 enero). Estrategias didácticas para el abordaje de las conductas disruptivas en una escuela multigrado de Cañar. <https://repositorio.unae.edu.ec/items/b25f0724-12a1-4f62-a574-1ef6ac007c38>
6. DSpace. (s. f.). <https://dspace.utb.edu.ec/items/b85335f9-4f0e-4bbe-a12f-d282b40e4641>
7. Elizabeth, B. S. E. (2024, 6 febrero). Las conductas disruptivas de un estudiante de inicial 2 en el aula. <https://repositorio.upse.edu.ec/items/6e028346-9826-4fce-b482-c98a47bfc98c>
8. Gómez, L., & Salazar, M. (2024). La colaboración familia-escuela como factor de cambio en educación inicial. *Revista Iberoamericana de Pedagogía*, 15(1), 55-70.
9. Guaman, J., et al. (2021). Desarrollo de habilidades socioemocionales en la infancia. *South Florida Journal of Development*, 5(5), 01-20.
10. López, M. J., Fernández, A. R., & Castillo, P. L. (2025). La colaboración familia-escuela en la mejora de conductas disruptivas en la educación inicial. *Revista Iberoamericana de Psicología y Educación*, 12(1), 89-104.
11. Magaly, S. A. L., Yanet, S. G., Magaly, S. A. L., & Yanet, S. G. (s. f.). Programa de capacitación a docentes para actuación ante conductas disruptivas en niños de Educación Inicial. *scielo.senescyt.gob.ec*. <https://doi.org/10.36097/rsan.v0i53.2243>
12. Martínez, C., & Gómez, L. (2023). Gestión emocional y prevención de conductas disruptivas en niños de preescolar. *Estudios Pedagógicos*, 38(3), 45-60.
13. Martínez, F., & Herrera, J. (2022). Formación docente reflexiva para la gestión de conductas disruptivas en preescolar. *Educación y Sociedad*, 44(3), 102-117.

14. Méndez, I., Aguirre, M., Carrera, L., Quintana, E. T., & Espinoza, N. R. (2024). El docente como mediador de hábitos escolares: Una perspectiva desde la disciplina. *Sapientiae*, 9(1), 112-130.
15. Pérez, M. A., Torres, L. D., & López, M. M. (2021). Las conductas disruptivas de un estudiante del nivel inicial 2 desde un enfoque psicopedagógico. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(4), 686-697.
16. Pérez, M., et al. (2021). El conocimiento sobre la importancia de la intervención en las primeras edades del estudiante al presentar signos de conductas disruptivas. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(4), 695-710.
17. Ramón Santiago, P., & Barrios Viñas, M. L. (2025). Estrategias para atender conductas disruptivas en estudiantes de educación secundaria en México. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 1–19.
18. Rivas, P. (2023). Regulación emocional y aprendizaje en la primera infancia: Un enfoque integrador. *Revista Latinoamericana de Psicología Educativa*, 19(2), 85-99.
19. Salinas, K., Rojas, T., & Macías, I. (2023). Las conductas disruptivas: Retos para el docente ecuatoriano en la atención a la diversidad y la inclusión educativa. *Sapientiae*, 8(1), 77-95.
20. Santibañez Mite, C. del R., et al. (2025). Estrategias didácticas para mejorar la atención y concentración en estudiantes de nivel inicial. *Revista Social Fronteriza*, 2, 20-32.
21. Torres, R. (2022). Habilidades sociales y convivencia en la primera infancia: un enfoque inclusivo. *Revista Latinoamericana de Educación Inicial*, 9(2), 110-125.
22. Viviana, P. M. N. (2025, 8 mayo). Estrategias de abordaje de conductas disruptivas en niños de educación inicial. <https://repositorio.upse.edu.ec/items/1a789135-f110-4911-9144-4c9e01ef798e>
23. Zambrano, W. A., Uribe, A. M., & Tomalá, M. D. (2022). Conductas disruptivas en niños y niñas de educación inicial. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 9(2), 20-32. <https://www.revistas.upse.edu.ec/index.php/rcpi/article/view/1377>